
Olores y sabores, un puente hasta que nos reencontremos”. Una práctica de intervención comunitaria en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio

Bauer Leonela Daiana

Davio Silvina Mariela

García Analia Paola

Tealdi Joana Mariela

Telias Aldana

Recibido Noviembre 2020

Aceptado Diciembre 2020

Resumen

El trabajo, se enmarca dentro un proyecto extensión universitaria en la Universidad Nacional de Luján, cuya finalidad es reflexionar y documentar intervenciones escolares y comunitarias realizadas con y sobre las infancias. A través de la indagación de un conjunto de documentos y de entrevistas, se describe y analiza un dispositivo de intervención comunitaria, denominado “*Olores y sabores, un puente hasta que nos reencontremos*”, llevado a cabo por el centro comunitario “Los Botijas”, en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, como parte de la propuesta educativa a distancia “Aprendo en Casa”, desarrollada en y por la Red de educación comunitaria “Andando”.

Nuestro objetivo es visibilizar “buenas prácticas de intervención”, entendiéndolas como acciones que se desarrollan de manera colectiva, participativa y plural, con un sentido transformador. Particularmente, vamos a detenernos en cómo se aborda y concibe en el dispositivo, la crianza, las familias, los cuidados, la transmisión de saberes y las infancias.

Palabras clave: Educación comunitaria – Intervenciones – Dispositivos – Infancias

“Smells and tastes, a bridge until we meet again”. A practice of community intervention in the framework of preventive and compulsory social isolation

Abstract

The work is part of a university extension project at the National University of Luján, whose aim is to reflect on and document school and community interventions carried out with and on children. Through the research of a set of documents and interviews, a community intervention device is described and analyzed, called “Smells and tastes a bridge until we meet again”, carried out by the community center “Los Botijas”, within the framework of Preventive and Compulsory Social Isolation, as part of the distance learning proposal “learn at home”, developed in and by the Community Education Network “Andando”.

Our objective is to make “good intervention practices” visible, understanding them as actions that are developed in a collective, participative and plural manner, with a sense of transformation. In particular, we will look at how the system approaches and conceives of parenting, families, care, transmission of knowledge and children.

Keys Words: Community Education – Interventions – Devices – Childhood

Introducción

El presente artículo, se enmarca dentro del proyecto extensión universitaria denominado “Tejiendo redes, escolares y comunitarias, para reflexionar y socializar las intervenciones destinadas a los niños y las niñas”,¹ cuya finalidad es visibilizar prácticas comunitarias y escolares *no documentadas*,² (Rockwell,

1 El proyecto está radicado en el Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján.

2 Se adopta como formato de estilo la tipografía itálica para señalar registros textuales y categorías de los propios actores sociales.

2009) que abordan la realidad educativa³, de manera compleja, integral y relacional, y que desarrollan intervenciones inclusivas y plurales con y sobre las niñas.

A partir del trabajo realizado, con la Red de educación popular “Andando”, conocimos y registramos un dispositivo de intervención denominado “Olores y sabores, un puente hasta que nos reencontremos” (OyS) llevado a cabo por el centro comunitario “Los Botijas”, en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Mediante el estudio de diversas fuentes y entrevistas semiestructuradas⁴, lo analizaremos a través de la categoría “buenas prácticas de intervención”⁵.

En las siguientes páginas, comenzaremos desarrollando las categorías que estructuran y vertebran el análisis. Continuaremos con una contextualización e historización de la Red Andando y del centro comunitario “Los Botijas”, para conocer el entramado de relaciones y sentidos, en el que se inserta el dispositivo “OyS”. Por último, haremos un análisis de la propuesta, centrándonos en cómo se abordan y conciben, las crianzas, las familias, los cuidados, la transmisión de saberes y las infancias dejando planteados interrogantes y reflexiones que contribuyan a seguir pensando las intervenciones con y sobre las niñas en diversos ámbitos.

Acerca de las “buenas prácticas de intervención comunitarias”

A partir del desarrollo de pandemia del COVID-19, el gobierno nacional sanciona para toda la Argentina, el ASPO⁶. Con la intención de prevenir los contagios, se prohíbe la circulación de aquellas personas que no sean consideradas “esenciales”⁷,

3 Desde el equipo, entendemos que la educación se da en muchos escenarios y múltiples tramas sociales, y no se reduce a la escolaridad, por el contrario incluye ámbitos comunitarios, hospitalarios, carcelarios, entre otros.

4 Al final del texto se explicita el corpus de materiales.

5 Categoría construida por el equipo, la cual se desarrolla en el cuerpo del trabajo.

6 El decreto 297/2020, en su artículo N° 1, establece que el ASPO rige hasta el 31 de marzo del 2020, sujeto a modificaciones, de acuerdo a criterios epidemiológicos.

7 Según el decreto 297/2020 hay 24 categorías de trabajadores esenciales, en las que se reconoce a los y las trabajadoras que atienden a comedores escolares o comunitarios y merenderos.

y se obliga a que la población permanezca en sus residencias habituales. Dicha medida propicia el cierre de todos los espacios sociales, entre ellos, los centros comunitarios.

Ante la pérdida de contacto cotidiano con los niños, niñas y jóvenes, las organizaciones de la Red Andando tienen que idear nuevos modos de comunicación, acompañamiento y de enseñanza (Calderón, García, Rosales, Vargas, 2020). En este marco, planifican y llevan a cabo diversos dispositivos para sostener de manera remota, parte de la propuesta educativa comunitaria. A través del proyecto de extensión, pudimos participar y contribuir en su formulación, junto a las educadoras y el equipo de acompañamiento de la Red Andando⁸.

En ese intercambio nos encontramos con *buenas prácticas de intervención*, entendidas por este equipo, como aquellas acciones que se desarrollan de manera colectiva, desde un posicionamiento situado, ancladas en determinadas coordenadas espaciales y temporales específicas y que, desde ese punto de partida, tienen como propósito modificar las condiciones de desigualdad.

El sentido transformador de tales prácticas reconoce que los procesos se dan en un entramado de relaciones sociales históricas, donde se van configurando las posibilidades y limitaciones para la libertad humana en las decisiones que atañen a la vida cotidiana y a los proyectos de vida de las comunidades y de las personas. En consonancia con la perspectiva de Carballeda (2012) consideramos que para problematizar y pensar el carácter emancipatorio y transformador de una intervención, hay que interrogar “qué tipo de relaciones sociales construye, cómo se entromete en la sociabilidad, qué responsabilidad tiene en la pérdida de los lazos sociales” (Op. Cit.: 37).

Además en dichas intervenciones se interpelan y tensionan nociones esencializadas y hegemónicas acerca de las familias, crianza, cuidado y socialización, (Weisner y Gallimore, 1977; Lahire, 2007, Grimberg, 2016) y se considera a los niños

⁸ Desde febrero del 2020, con una frecuencia quincenal, acompañamos y participamos en la documentación de las prácticas de cuidado, del área de maternal. Cuando se decreta el APSO, continuamos el trabajo de manera virtual, y nos sumamos al desarrollo de la propuesta educativa “Aprendo en Casa”.

y niñas como agentes porque se reconocen sus acciones sociales, ancladas y condicionadas en el marco de relaciones más amplias, atravesadas por las categorías de clase social, etnia y género (Szulc, 2004; 2019).

Red Andando - Centros Comunitarios de Educación Popular

La Red Andando nace en 1999, como respuesta a la crisis de los años '90. En aquellos años, tras la implementación de políticas neoliberales, al ritmo de las privatizaciones y la desindustrialización se llegó a un aumento exponencial de la pobreza y desocupación (Svampa, 2005). De este modo, estas organizaciones asociadas en un principio a Cáritas diocesanas⁹ comenzaron a ofrecer alimentación y *contención* a niños y niñas del barrio a través de ollas populares, a cargo de *madres cuidadoras* denominación que aludía a las personas encargadas de proporcionar cuidados, mientras las familias trabajaban o iban en su búsqueda.

La experiencia del trabajo en equipo y la participación en propuestas formativas colectivas les permitió complejizar y diversificar las tareas y en un proceso de más de dos décadas, poblado de tensiones y contradicciones comenzaron a identificarse como *educadoras y educadores populares*, transformando comedores y espacios de guarderías en centros comunitarios de educación popular (García y Rosales, 2017).

Actualmente la Red está conformada por 16 centros comunitarios ubicados en 13 barrios y comunidades de Moreno y Merlo, provincia de Buenos Aires. Trabajan 234 educadoras y 21 educadores de distintas procedencias y formaciones, quienes desarrollan una propuesta educativa para los y las 2624 niños, niñas, jóvenes, entre 45 días y 18 años, que participan diariamente.

Particularmente el Centro Comunitario *Los Botijas*, llamado originalmente "*Un paso adelante*", nace entre 1993 y 1994. Carmen Vique (actual coordinadora), recuerda que recién llegada del Uruguay se reunía los jueves junto a un grupo de vecinas a rezar el rosario y los sábados ofrecían un mate cocido a los niños y niñas que asistían a la catequesis. Ante la imposibilidad de cocinar en la capilla,

9 En el 2011, la Red se separa de la Iglesia, y constituye su propia personería jurídica.

debido a la prohibición del sacerdote, comenzaron a hacerlo en sus casas, en lo que llamaban *comedor multifamiliar*. En el 2001 cocinaban a leña para 800 familias y lo sostenían con donaciones y la venta de rosquitas y pan casero, que fabricaban con el microemprendimiento de cocina.

A mediados de los '90, el centro se sumó a los espacios de formación de la Red Andando y gestionaron la construcción de un baño, una cocina y un comedor, lo que posibilitó que los vecinos compartieran en una mesa común. En el 2005, la organización “Acción contra el hambre” formó al equipo del centro en el armado de un microemprendimiento de cocina y consiguieron las primeras máquinas industriales: churrera, amasadora, sobadora, heladera comercial, freezer. Facundo (educador desde al año 2007) y Carmen, recuerdan:

“El microemprendimiento de cocina está desde el comienzo, primero todos los viernes las familias se tenían que llevar una docena de rosquitas, era obligatorio, para comprar la leña para pagar un flete o comprar harina y para la compra de útiles en el verano, corte de pasto, mantenimiento del espacio”. (Entrevista al equipo, 20/09/2019).

Como se verá más adelante, el microemprendimiento y la elaboración de comidas para garantizar la sustentabilidad de diversos proyectos, enmarca y explica en parte, el dispositivo “OyS”, en tanto cocinar es una actividad de nuclea, organiza y posibilita construir, viajar, proyectar, etc.

Aprendo en casa¹⁰

La pérdida de contacto diario con las niñeces y juventudes, a causa del ASPO, género en los y las educadoras un gran desconcierto e intensificó la preocupación sobre los 1700 niños y niñas (entre 45 días y 5 años) que no accedieron a la educación inicial¹¹. De manera que, junto al equipo de acompañamiento de la

10 <https://www.redandando.org/category/aprendo-en-casa/>

11 En los territorios en donde se ubican los centros no hay suficiente oferta estatal o privada, y la educación inicial se desarrolla en ámbitos comunitarios. Actualmente la Red tiene 1353 niños y niñas entre 45 días y 4 años, 327 de cinco años.

Red¹², por medio de un Facebook cerrado y encuentros virtuales, comenzaron a elaborar materiales lúdicos y educativos y a recrear las maneras de comunicación, a partir de tres criterios: contemplar las diferentes maneras en que las familias transitan la pandemia; fortalecer las trayectorias educativas de quienes van a ingresar a la escuela primaria en el 2021 y acompañar a las personas que llevan a cabo el cuidado en los hogares.

Dentro de la propuesta, para los niños, niñas y jóvenes que asisten a la escuela, se priorizaron otras dos líneas. La primera, centrada en fortalecer las trayectorias escolares, acompañando en la resolución de tareas (de manera virtual), estableciendo vínculos con las escuelas y colaborando con la descarga e impresión de materiales de estudio. La segunda, mantener espacios de escucha, de intercambio entre pares y adultos, que contribuya a sostener los lazos y a la identificación y acompañamiento de posibles situaciones de vulneración de derechos.

Aprender en casa se constituyó en una propuesta educativa comunitaria a distancia, en la que los y las educadoras elaboran y envían flyers semanales con consignas posibles de ser leídas sin datos y resueltas con los materiales y personas que están en las viviendas. De manera dialogada, vecinos, vecinas educadoras, entre viandas y whatsapp circulan propuestas de juego, alfabetización, matemáticas, música y cocina, con la intención de continuar con parte del proceso educativo, que será retomado al término del APSO.

En el marco del Aprender en Casa, el 25 de abril del 2020, el Centro Comunitario “Los Botijas” propuso para las 16 organizaciones de la Red, un nuevo dispositivo que llamaron: *Olores y sabores, un puente hasta que nos reencontremos*¹³. A los y las educadoras se les:

“Ocurrió hacer un video de cocina, de cosas económicas para llegar a la casa, para que todos tengan algo en la casa y es una manera de compartir en familia” (Entrevista, 15/05/2020).

12 Desde el año 2003, la Red constituye un equipo de acompañamiento multidisciplinario, cuya función es acompañar y fortalecer los proyectos educativos de y entre los centros.

13 <https://www.redandando.org/category/cocino-en-casa/>

El proyecto está conformado por seis videos ¹⁴ y en cada uno se enseña una receta - pedida por las familias o educadoras de Andando¹⁵. Los días jueves se graban, se las mandan al equipo de comunicación de la Red para su edición y los viernes se envían a las familias y se publican en la página de Andando.

Cada material dura entre 6 y 10 minutos y tiene estructura similar. Comienzan con una presentación:

“Buenos días ¿cómo les va, mis queridos Botijas? amigos, porque este videito va a ser compartido con los centros de la Red Andando también les doy la bienvenida, el buen día y hoy quiero enseñarles a hacer unas galletitas económicas” (video, 25/4/2020).

Posteriormente enumeran los ingredientes y desarrollan los pasos de la receta. Por último, se despiden dejando mensajes amorosos y enfatizando la importancia de los cuidados debido al avance del COVID-19:

“Quiero decirles que se cuiden mucho, que se queden en casa, que sepan que los queremos, que estamos acá para lo que necesiten y nos cuidamos todos. Un abrazo grande, buen fin de semana” (Video, 3/06/2020).

Olores y sabores: una buena práctica de intervención comunitaria

Consideramos a “OyS” como un dispositivo de intervención, en tanto es una práctica diseñada con el propósito de producir acciones y cambios, entre el centro y las familias, en el período de ASPO. En este sentido, lleva al equipo a reorganizar tiempos, modos de comunicación, actividades y tramas de funcionamiento (Nicastro, 2017) para garantizar el contacto con las familias.

14 Debido al avance de la pandemia, la propuesta tuvo que interrumpirse, porque el centro dejó de cocinar y comenzó a entregar de manera quincenal bolsones de mercadería.

15 Galletitas de vainilla, pizzetas comunes y de verdura, bizcochitos de grasa, scones económicos, pan de campo, torta fácil de manzana

“Cuando pasó todo esto que teníamos que modificar toda nuestra vida de actividad, la pregunta era cómo llegábamos a la familia. Con Facu ayer hablábamos de lo que hemos aprendido (...) nos cambió totalmente la vida, teníamos otra forma de hacer las cosas y ahora bueno tenemos que adaptarnos” (Entrevista, 15/05/2020).

Observamos cómo de manera estratégica recrean, inventan y combinan nuevas condiciones de funcionamiento que se entraman, complementan y modifican, a partir del análisis y las dificultades que encuentran y sobre las cuales reflexionan.

También consideramos a este dispositivo como una *buena práctica de intervención comunitaria* porque interpela y tensiona nociones esencializadas y naturalizadas sobre las familias, el cuidado, la crianza, las niñeces y la transmisión de saberes.

Las familias y los cuidados en la intervención

Si bien la propuesta surge de la urgencia en un contexto de pandemia, las actividades planteadas siguen teniendo como objetivo, por un lado, acompañar el cuidado de niños y niñas y por otro, desarrollar actividades que los y las involucren activamente. Lo conversado en la entrevista explica y enmarca que la experiencia de filmarse realizando una receta por primera vez tiene un fuerte anclaje en la historia institucional, cuyo objetivo principal es llegar a las familias y entrar a los hogares.

Mirando e indagando en las fotos y videos del grupo de Facebook que comparten todas las educadoras del área de maternal de la Red hemos podido dar cuenta del objetivo planteado por el equipo de Los Botijas. Decenas de fotos de niños y niñas cocinando, acompañados por un adulto/a. También, propuestas que semanalmente son enviadas: juegos de ocultamiento, de exploración, cancioneros, secuencias de educación física, entre otras, que las familias devuelven resueltas a modo de material fotográfico o fílmico con el simple objetivo de mantener el lazo y la comunicación con sus respectivos centros.

Imagen I: Niña y su padre haciendo galletitas



Fuente Centro Comunitario "Los Botijas"

Imagen II



Fuente Centro Comunitario "Los Botijas"

El papel de Los Botijas ha sido y es importante para acompañar la cotidianidad de muchas familias, niños y niñas, que se ven asolados por las reiteradas crisis sociales y económicas que atraviesa la Argentina. Cuando decimos “su papel” queremos decir, su participación en el proceso de cuidado y educación, de quienes asisten al centro¹⁶.

Los aportes al cuidado van más allá de cocinar y otorgar una vianda a diario de comida saludable y nutritiva a las familias¹⁷. También como comentaba Facundo, organizan y planifican microemprendimientos junto a niños, niñas y familias para comprar zapatillas, para salir a pasear y conocer lugares turísticos, comprar útiles para asistir a la escuela. Además, agrega Carmen:

“...después articulamos con el servicio local, con la salita porque andamos atrás de las vacunas de la gripe para casos específicos”
(Entrevista, 15/05/2020).

Claramente aquí las intervenciones de cuidado son para compensar las desigualdades. Mientras que en los hogares de mayores ingresos el cuidado se resuelve, en parte, a través del mercado, recurriendo a una serie de servicios pagos, a medida que desciende el ingreso, la mercantilización de los cuidados es menor y crece el rol de los servicios de cuidados informales o “comunitarios”. Es importante destacar que los dispositivos y actividades cotidianas de cuidado de la Red y, particularmente del Centro Comunitario Los Botijas, fueron generadas y sostenidas mayoritariamente por mujeres, tareas que desde distintas corrientes feministas denominan *feminización de los cuidados*. Este fenómeno histórico consiste en una división social del trabajo que asigna las tareas de reproducción de la vida casi exclusivamente y con sobrecarga a las mujeres, con escasa visibilización y no remuneración (Esquivel, Faur y Jelin, 2012).

16 Distinguimos crianza de cuidado, en tanto la primera alude a prácticas realizadas, por adultos hacia niños y niñas específicas en el ámbito del hogar, y la segunda reconoce una multiplicidad de prácticas, saberes y actores, y exceden el ámbito doméstico. (Llobet, 2011)

17 En el momento que realizamos la entrevista, entregaban comida elaborada para 520 personas, antes del ASPO comían 380.

Como sostiene Carmen “*desde el comienzo siempre estuvimos presentes, sólo estamos ausentes si es un feriado largo, pero tratamos de darle algo a la gente para que se lleve para el fin de semana*”. (Entrevistas, 15/05/2020). Ese “*estar siempre*” acompañando a las familias no solo implica trabajar para alimentar a los niños/as que asisten al centro, sino también es preocuparse, estar presentes por su bienestar y su situación, tanto familiar como escolar.

Las intervenciones de Los Botijas y de la Red Andando en el proceso de cuidados y crianza de estos niños y niñas tiene un papel central en la constitución de la persona, en su humanización. En este sentido, todas las sociedades generan mecanismos convencionales que les permite introducir a sus nuevos miembros en el mundo de las relaciones sociales y los significados culturales en el que pertenecen (Colangelo, 2014). En este caso, en el modelo de cuidado se destaca la inscripción de los niños y niñas como integrantes y partes complementaria de su grupo, como sujetos sociales activos de su comunidad. Cuando Carmen, Facundo y Vivi hablan de los proyectos, cuentan todo lo que suelen hacer en conjunto con las familias y los niños y niñas para organizarse y consolidar espacios conjuntos de participación:

“Le decíamos a los chicos si quieren un microemprendimiento para comprarse zapatillas, o les decíamos si quieren conocer algún lugar y la mayoría quería. Así que en seis meses juntamos y nos fuimos a Mar del Plata (...) Hemos hecho muchísimas cosas para juntar plata, desde cosas para la construcción, de todo acá. Y con los nenes para pasear también lo hicimos. (Facu agrega) Y en el verano también se juntaba dinero para los útiles de los chicos que venían al centro”
(Entrevista, 20/09/2019).

Saberes, cuidados y transmisión

En el proceso de humanización que supone los cuidados, vemos como se destaca la necesidad de transmitir y enseñar a los niños, niñas y familias conocimientos importantes que hacen también a la construcción del lazo social. Siguiendo a Frigerio y Diker (2004), el lazo social existe, en la

medida en que un proceso de transmisión se activa, es decir cuando hay traspaso de algo.

Uno de los propósitos del dispositivo “OyS” se asocia con la transmisión; no sólo a la de un saber cocinar, sino un saber cuidarnos y alimentarnos. El “Quédate en Casa”¹⁸ es una práctica del cuidado de la salud que el equipo de educadores quiere transmitir a las familias con cada intervención.

Cuando se le consulta al equipo por qué transmitirle la cocina a los niños, niñas y familias, Carmen refiere que más allá de enseñarles recetas económicas, nutricionales y fáciles de preparar:

“(…) queremos darle otro mensaje, a mí me parece que cuando uno come algo rico y hecho con mis manos, y me refiero que si yo estoy en mi casa, con mis hijos (...) y lo hacemos en un ambiente con gusto va a salir riquísimo, porque lo están haciendo con ganas, para disfrutar”.
(Entrevista, 15/05/2020)

El relato de Carmen del equipo de educadores, los videos realizados, y el espacio de intercambio del Facebook, nos muestra que la trasmisión de saberes, tiene un lugar fundamental en el centro. Se infiere un saber que excede su aspecto más instrumental de cómo llevar a cabo una receta; se transmiten con cada video conocimientos, prácticas, costumbres, experiencias legadas, tradiciones vinculadas con la propia historia de Carmen, la de la Red y la del centro, que confluyen en el dispositivo.

Recuperando su trayectoria de vida nos cuenta:

“(…) yo estudié chef y con las capacitaciones nutricionales de la Red, que yo siempre estoy dando tallercitos de cocina para los escolares, para las mamás. Sé que acá en el centro se come muchísima verdura (...)”.

18 “Quédate en Casa” fue el eslogan utilizado por el Gobierno Nacional, como parte de la campaña de salud llevada a cabo frente a la pandemia, garantizar el ASPO y frenar los contagios.

El siguiente párrafo ilustra la intencionalidad de transmitir hábitos saludables, preocupación nodal del equipo de educadores

“(…) con los estofados siempre tratamos que el niño se nutra con verduras (…) tratamos nosotros que nutricionalmente tenga todo eso. Es una forma diferente como los ñoquis de colores, pero cuesta que tomen el hábito” (Entrevista, 15/05/2020).

También, se enfatiza en la importancia de rutinas, prácticas que hacen al buen alimentarse:

“Aca lo chicos lo comen y la mamá nos dice en casa yo hago y no comen. Entonces es el contexto del ambiente también, o de lo que les decimos nosotros como ¡coman mucha zanahoria porque hace bien para ver!”. (Entrevista, 15/05/2020).

En este aspecto sostenemos que la transmisión de saberes es central en el dispositivo. Coincidimos con Frigerio y Diker (2004), en que transmitir no es otra cosa que hacer llegar a alguien un mensaje. *“Un mensaje transgeneracional que, bajo la forma de relato familiar, y del discurso de la cultura, inscribe a los sujetos en una genealogía que los sitúa en una historia que es a la vez individual, familiar y social”* (Frigerio y Diker, 2004, p. 225). Carmen es muy clara al respecto cuando piensa en lo que quiere que suceda con los videos al interior de las familias:

“La elaboración compartida con la familia me pareció que estaba bueno porque comer algo elaborado, hecho por mí mismo, o sea, por los chicos, por las familias, genera algo de vínculo, de hacer algo por nosotros, para nosotros y que es rico, que se disfruta, se come, se comparte. Y los videos empecé a compartirlos en otros espacios, colegios, que entonces dio vuelta por muchas casas, muchas familias que han compartido” (Entrevista, 15/05/2020).

Las niñeces ¹⁹ en la intervención

La niñez no es una categoría homogénea, por el contrario, los modos de transitarla se vinculan con las experiencias y por los múltiples atravesamientos culturales, de género y de clase (Colangelo, 2005).

Lejos de pensarlos como sujetos pasivos, entendemos que una buena práctica de intervención debe concebir a los niños y niñas como agentes y actores sociales, es decir:

“Como productores de cultura, capaces de aportar saberes y prácticas a veces obliterados por los adultos, para la comprensión de la diversa y compleja realidad sociocultural” (Szulc, 2019, p. 54). En tal sentido observamos que los y las educadoras, piensan la niñez y su agencia, de manera situada y en relación a las condiciones en que sus familias y los vecinos del barrio están transitando el ASPO. “...Hay diversidad de casas y de familias, y se encierran un montón de cosas, de violencia, Y uno conoce esos contextos” (Entrevista, 15/05/2020).

La pérdida de contacto con las niñeces es vivida como algo inexplicable y, la comparan, con una situación más compleja que la crisis del 2001²⁰ porque:

“En ese momento venía la gente, andaban los niños, hacíamos una merienda de vez en cuando y venían todos a tomar la leche. Ahora esto de estar encerrados, hay un sentimiento muy particular, es otra cosa” (Entrevista, 15/05/2020).

19 Asisten diariamente 130 niños, niñas y jóvenes. 67 de 1 a 5 años y 73 de 1 a 18 años.

20 Conocida como el cacerolazo o el argentinazo, fue una crisis política, económica, social e institucional, potenciada por una revuelta popular generalizada bajo el lema “Que se vaya todos”, que causó la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa y dio lugar a un período de inestabilidad política durante el cual cinco funcionarios ejercieron la Presidencia de la Nación.

Si bien reconocen, y comprenden el impacto que tiene el ASPO en cada núcleo familiar, advierten que el aislamiento agudiza, para algunos niños y niñas, las situaciones de riesgo, entendidas como posible maltrato, violencia, consumo de droga, problemas que se constituyen en *intolerables sociales* porque, como expresan Fassin y Bourdelais (2005), cruzan las fronteras de las normas y límites culturales construidos. En este marco, habilitar canales de comunicación y participación, a través de video llamadas destinadas exclusivamente a las niñas, son acciones tendientes a conocer, desde sus perspectivas, cómo están transitando el momento, e identificar y acompañar posibles vulneraciones de derechos.

Mandar las recetas de cocina junto con juegos, cuentos, actividades, y videos llamadas, se constituyen en acciones estratégicas para sostener los vínculos, en tanto las educadoras advierten que los niños y niñas han perdido algunas tramas cotidianas de sociabilidad y, según las familias, están aburridos, cansados.

“La escuela en este momento les está dando mucha tarea, mucha demanda hacia los chicos, también demandan temas nuevos que no están entendiendo y muchas veces ellos te escriben en el whatsapp y te preguntan si los podés ayudar, son temas nuevos que no pueden entender ellos a través de un whatsapp, si no presenciás diálogo, si no hablás, no hay manera y bueno, sabemos que los pibes se van a terminar frustrando con las actividades de la escuela ¿no? y sabemos también que los pibes no las están haciendo a la tarea, las hace algún padre o un mayor, es la realidad que estamos teniendo ahora”
(Entrevista, 15/05/2020).

El equipo de educadores/as considera que el mejor modo de acompañar y cuidar a los niños y las niñas es fortaleciendo el desarrollo de sus trayectorias escolares y no sobrecargarlos con actividades del centro. Por ese motivo, el dispositivo “OyS junto a las acciones que fuimos detallando anteriormente tienen como propósito potenciar los espacios de participación infantil en la vida cotidiana y crear momentos de disfrute en las casas. A través de dibujos, fotografías, audios, relatos de los adultos notamos que los niños y las niñas no están paralizados por la situación social y familiar, por el contrario, observamos múltiples situaciones en las que participan, deciden y se posicionan (Bittencourt Ribeiro, 2015).

Algunas reflexiones finales

La irrupción del COVID -19 se transformó una vez más en una ocasión para reafirmar que las organizaciones comunitarias, con fuertes anclajes territoriales son capaces de planificar propuestas de intervención comunitaria. Dispositivos que permiten construir y acentuar los lazos de reciprocidad entre vecinas y vecinos para sostener en Red, la educación, el cuidado, la alimentación y la salud de cientos de familias. Así como también, transmitir y legar saberes que se encuentran en el centro de la vida y del tejido social en tanto construcción, inscripción e identidad cultural.

A través del proyecto de extensión hemos observado que las intervenciones y dispositivos comunitarios, que hace más de 25 años llevan a cabo las educadoras de la Red Andando, tienen un carácter transformador y emancipatorio, en tanto contribuyen a problematizar y tensionar, perspectivas universales y ahistóricas, de las niñeces y de los procesos de cuidado que llevan a cabo las familias de sectores populares.

Como sostiene Boaventura de Sousa Santos (2010) los distintos movimientos y organizaciones sociales son protagonistas de muchos procesos de lucha con visiones y concepciones de sí mismos y del mundo desde una postura decolonial, es decir, que disputan el relato hegemónico. El dispositivo que desarrolla Los Botijas no solo está pensado para sostener el vínculo con las familia y el cuidado, sino también para combatir la desigualdad, el sufrimiento y la exclusión de su barrio causada por el capitalismo, colonial y patriarcal, agravada por las nuevas condiciones de vida que produjo el ASPO.

Por último, reafirmamos la importancia que tiene la extensión universitaria, en tanto dichos proyectos contribuyen a democratizar y pluralizar la circulación de saberes, los cuales pueden interpelar, enriquecer y complementar las intervenciones con y sobre la niñez que se desarrollan en diversos campos.

Bibliografía

-BITTENCOURT RIBEIRO, F. (2015). "Os cabelos de Jennifer: por etnografias da participação de 'crianças e adolescentes' em contextos da 'proteção à infância'". *Política & Trabalho*, Revista de Ciências Sociais (43), 49-64.

-CARBALLEDA, A. (2012). *La intervención en lo social: Exclusión e intervención en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós.

-CALDERÓN, J; GARCÍA, A; ROSALES, L, Y VARGAS, S (2020). "Aislamiento por Covid-19. Un abordaje de la pandemia entre organizaciones educativas y comunitarias del Gran Buenos Aires", en *Revista Sociedad e Infancia, Universidad Complutense de Madrid*. España. Vol. 4, 205-209. <https://revistas.ucm.es/index.php/SOCI/issue/view/3625>

-COLÁNGELO, M. A. (2005). La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje. *Infancias y juventudes. Pedagogía y formación*. Ponencia llevada a cabo en el Seminario Internacional "La formación docente entre el siglo XIX y el siglo XXI". UNLP, Buenos Aires.

Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001424.pdf>

-COLÁNGELO, A. (2014). "La crianza como proceso sociocultural. Posibles aportes de la antropología al abordaje médico de la niñez". Primeras Jornadas Diversidad en la Niñez. Hospital El Dique, Ensenada (Buenos Aires).

-DE SOUSA SANTOS, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: TRILCE.

-ESQUIVEL V., FAUR E., y JELIN, E. (2012). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado*. Buenos Aires: IDES-UNFPA-UNICEF.

-FASSIN, D. y BOURDELAIS, P. (2005). “Les frontières de l’espace moral”. En D. Fassin & P. Bourdelais (dirs.) *Les Constructions de l’intolérable. Etudes d’anthropologie et d’histoire sur les frontières de l’espace moral*, (pp. 7-15). Paris, La Découverte.

-FRIGERIO, G. y DIKER, G. (Comps.) (2004). *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos: un concepto de la educación en acción*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

-GARCÍA, A. y ROSALES, L. (2017). De Madres Cuidadoras a Educadoras Populares. *Revista Voces en el Fenix*, (66),142-149. Recuperado de: <http://www.vocesenelfenix.com/category/tema/la-educaci%C3%B3n-de-la-primera-infancia>

-GRINBERG, J. (2016). Los Suárez y las instituciones del sistema de protección de la infancia: Un análisis sobre las formas contemporáneas de gobierno de las familias en contextos de desigualdad y pobreza. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 631-643.

-LAHIRE, B (2007). Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples. *Revista de Antropología Social* (16), 21-38.

-LLOBET, V. (2011). Entrevista sobre primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9 (2), 1019-1020.

-NICASTRO, S. (2017). Trabajar en la escuela. Análisis de prácticas y de experiencias de formación. *Educación, Lenguaje y Sociedad*. (15). 1-4 DOI:<http://dx.doi.org/10.19137/els-2018-151508>

-ROCKWELL, E. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.

-SVAMPA, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo signo del neoliberalismo*. Ed. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

-SZULC, A. (2004). La antropología frente a los niños: de la omisión a las "culturas infantiles". *Miradas antropológicas sobre la niñez*. Simposio llevado a cabo en el VII Congreso Argentino de Antropología Social. Córdoba.

-SZULC, A. (2019). Más allá de la agencia y culturas infantiles. Reflexiones a partir de una investigación etnográfica con niños y niñas mapuches. *Runa*, 40 (1), 53-63.

-WEISNER, T y GALLIMORE, R (1977): "My Brother's keeper: Child and Sibling Caretaking". *Current Anthropology* Vol.18 N°2, 169-190.

Corpus de material analizado

-Entrevista al equipo de educadoras de los Botijas - 20/09/2019

-Entrevista al equipo de educadoras de los Botijas vía zoom - 15/05/2020

Video - 25/4/2020 - Galletitas de vainilla

Video - 4/05/2020 - Pizzetas comunes y de sabor a espinaca

Video - 8/05/2020 - Bizcochitos de grasa

Video- 15/05/2020- Scones económicos

Video - 22/05/2020 - Pan de Campo

Video - 03/06/2020 - Torta fácil de manzana

Bauer Leonela Daiana: Estudiante de la carrera Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Luján. bauer.leonela@gmail.com

Davio Silvina Mariela: Lic. en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Luján. Jefe de trabajos prácticos del Taller II de la Orientación de Psicopedagogía. silvidavio@gmail.com

García Analia Paola: Mgr. en Antropología Social. Especialista en Arte terapia. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Luján. Profesora Adjunta del Taller de Orientación en Psicopedagogía II. analiagar1976@gmail.com

Tealdi Joana Mariela: Lic. en Ciencias de la Educación. Estudiante del Profesorado en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Luján. j.tealdi@outlook.es

Telias Aldana: Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. (FFyL - UBA). Jefe de trabajos prácticos de Psicología Educativa. teliasaldana@gmail.com

Bauer Leonela Daiana – Davio Silvina Mariela – García Analia Paola – Tealdi Joana Mariela – Telias Aldana
